



SANTIAGO GUEVARA

Los trazos de Santiago Guevara no tienen un solo color ni una sola presencia. Puede moverse del grafito a la acuarela y de ahí a la tinta china sin problema y siempre con mucha curiosidad.

Santiago Guevara tiene varias *alma mater*: Estudió cinco semestres de Artes en la Universidad Javeriana, terminó Diseño Gráfico en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, considera su primera casa como ilustrador a la revista *El Malpensante* y en cuanto a la literatura infantil, la editorial Babel fue su puerta de entrada. Aunque no se dedica únicamente a ilustrar para niños, sí tiene su portafolio más robusto en ese campo y allí están libros como *Corazón de León* de Antonio Ungar, *Los irlandeses* de Jairo Buitrago y *La gata sola* de Carolina Sanín. Está convencido de que los niños se acercan a cualquier tipo de contenido y que no existe una fórmula para dar en sus retinas, por eso, afirma: "Yo no pienso nunca en los niños, sino que pienso en el niño, y ese niño no puedo dejar de ser yo mismo", entonces dibuja para saciar su propia curiosidad. Santiago, eso sí, tiene un método que aplica para cualquier tipo de trabajo: parte de una investigación juiciosa, de una búsqueda de referentes que derivan en muchos bocetos que más tarde decanta en un trabajo de construcción y dibujo que disfruta de principio a fin. Para él, la ilustración, más que un oficio, es su forma de habitar el mundo.

Una figura geométrica: Círculo.

Una caricatura favorita: *Calvin y Hobbes*.

Un color: Negro y amarillo.

Ilustradores infantiles que admira:

Wolf Erlbruch, Susanne Berner.

